

Un contexto difícil para el reconocimiento de la curación de Josette Poulain

La curación de la pequeña Josette llegó en un momento muy difícil y problemático por el que estaba atravesando la Causa de Juan M^a. En 1946 había tenido lugar - en la Sagrada Congregación de Ritos / Roma - la *reunión ante-preparatoria* con vistas a la proclamación de la *Heroicidad de las Virtudes*. Esta reunión había suscitado muchas preguntas debido a la complejidad del Informe.

Jean Marie de la Mennais resultaba ser un personaje de primer plano en la vida eclesial y civil de la Francia del siglo XIX. En el campo educativo, Juan M^a había fundado dos Congregaciones de Enseñanza y había tomado parte en el movimiento que intentaba dotar a Francia de Instituciones Educativas Cristianas. El propio Gobierno le había encargado abrir escuelas en las *colonias de ultramar* con vistas a la emancipación de los esclavos. Era una de las personalidades más consultadas por el Ministro de Instrucción en la elaboración de muchas reformas escolares.

En el campo eclesial, había asumido la responsabilidad en la *nominación de nuevos obispos*. Como Vicario Episcopal había dado un fuerte impulso a la renovación cristiana de las diócesis de Bretaña después de la ola anticristiana de la Revolución. Había mantenido con firmeza el acercamiento de la Iglesia de Francia al Papa, luchando contra la tentación del “*galicanismo*”.

También había colaborado en la renovación teológica y cultural de la Iglesia de Francia junto a su hermano Félicité Lamennais. Los dos *hermanos de la Mennais* habían fundado una Congregación - compuesta por sacerdotes y Laicos - consagrada a altos estudios eclesiásticos, a la renovación pastoral y a fomentar la presencia de los católicos en la sociedad y en la vida política. Esta Congregación llevaba el nombre de “**San Pedro**” para dejar clara su fidelidad al Papa y para trabajar en estrecha colaboración con su magisterio.

Desgraciadamente, por diferentes razones, las relaciones entre Félicité y el Papa se volvieron tensas y acabaron finalmente en una abierta oposición por parte de Féli.

El Papa Gregorio XVI condenó a Féli que cada vez se fue alejando más de la Iglesia de Roma, hasta rebelarse contra ella. Juan María se veía implicado - muy a su pesar - en estos tristes acontecimientos, pero dejó rotundamente clara su sumisión al Papa y su fidelidad absoluta a su Magisterio, tratando - paralelamente - de mantener a su hermano dentro del seno de la Iglesia. Juan M^a se encontraba así enfrentado a dos actitudes contradictorias. A partir de este momento Féli, se fue distanciando de Juan M^a, llegando incluso, a negarse a recibirle. Por su parte, los miembros de la **Congregación de S. Pedro** acusaron a Juan M^a de ambigüedad en su fidelidad a la Iglesia.

En la *Reunión ante-preparatoria de la Congregación de Ritos*, en 1946, la posición que Juan M^a había adoptado en estos delicados y dramáticos acontecimientos no parecía estar demasiado clara. Quedaban aún en la obscuridad algunos asuntos importantes. ¿Estaban - las relaciones con su hermano - por una parte, guiadas por la caridad fraterna? Por otra parte, ¿era sincera su fidelidad a la Iglesia y al Papa? Las relaciones con los miembros más opuestos de la Congregación de S. Pedro ¿se habían desarrollado dentro de la verdad y de la caridad? ¿Cómo se había comportado con los obispos de las diócesis de Bretaña, con los que había colaborado y seguía colaborando? Estas ‘*animadversiones*’ exigían respuesta concretas y precisas, así como un estudio histórico y teológico concienzudo y profundo.

Durante este período (de la curación de Josette Poulain) el Postulador - el H. Hipolytte-Victor Géreux - estaba inmerso en la búsqueda de la documentación precisa para entregarla a la Sección Histórica nombrada por la Congregación de Ritos para dar respuestas a las diversas ‘*animadversiones*’. Las respuestas proporcionadas formaron un voluminoso “*Summarium additionale*” de 770 páginas, que se publicó en 1960, bajo la responsabilidad de Mgr. Frutaz.